
Investigación e Innovación Educativa en Docencia Universitaria. Retos, Propuestas y Acciones

Edición de.

Rosabel Roig-Vila
Josefa Eugenia Blasco Mira
Asunción Lledó Carreres
Neus Pellín Buades

Prólogo de.

José Francisco Torres Alfosea
Vicerrector de Calidad e Innovación Educativa
Universidad de Alicante

Edición de:

Rosabel Roig-Vila
Josefa Eugenia Blasco Mira
Asunción Lledó Carreres
Neus Pellín Buades

© Del texto: los autores (2016)

© De esta edición:

Universidad de Alicante
Vicerrectorado de Calidad e Innovación educativa
Instituto de Ciencias de la Educación (ICE) (2016)

ISBN: 978-84-617-5129-7

Revisión y maquetación: Neus Pellín Buades

Aprendizaje de idiomas en el aula: cómo promover la docencia universitaria en lengua extranjera

J. Echezarreta-Pérez¹; J. Ortí-Rey¹; N. Casado-Coy¹; N. Linares²; E. Serrano
Torregrosa²; E. Martínez-García¹; A. Sachse²; P. Sánchez-Jerez¹; J. L. Sánchez-Lizaso¹;
C. Sanz-Lázaro¹.

¹*Departamento de Ciencias del Mar y Biología Aplicada,*

²*Departamento de Química Inorgánica,*

Universidad de Alicante

RESUMEN (ABSTRACT)

El inglés es la *lingua franca* en el ámbito universitario. Por una parte, en investigación, el inglés es la lengua vehicular de la ciencia. Desde el punto de vista de la docencia, el inglés cada vez está adquiriendo mayor importancia con la globalización e internacionalización de las universidades españolas, como por ejemplo, con el establecimiento del Espacio Europeo de Educación Superior. El objetivo de este estudio es conocer el nivel de inglés de los estudiantes de la facultad de Ciencias en la Universidad de Alicante con distinto grado de inmersión lingüística en este idioma y las opiniones respecto a la enseñanza en este idioma. Los resultados obtenidos nos sirvieron para saber la situación actual de la implementación del inglés en dicha Universidad. A partir de estos resultados, se diseñaron propuestas dirigidas a promover una mayor aceptación del inglés en las aulas y su integración progresiva en el ámbito académico. Se pretende que dichas propuestas faciliten la implantación de la docencia en inglés en las universidades, lo que ayudará a la internacionalización de éstas.

Palabras clave: Alumnado, docencia, encuesta, Espacio Europeo de Educación Superior, inglés, internacionalización.

1. INTRODUCCIÓN

1.1 Problema/cuestión

A pesar de la gran cantidad de idiomas que existen en todo el mundo, el inglés es el idioma de comunicación a nivel internacional por excelencia. El inglés es una lengua germánica originaria de Gran Bretaña que se habla en más de 70 países de manera oficial, como primera lengua o debido al aprendizaje obligatorio. Además, la importancia del inglés seguirá aumentando debido a la implantación del Espacio Europeo de Educación Superior, un proceso impulsado por la Unión Europea como medio para fomentar la movilidad y la empleabilidad de los ciudadanos europeos y el desarrollo global del continente. En el nuevo contexto de movilidad y globalización, el aprendizaje de un idioma tan extendido como es el inglés será cada vez más demandado y requerido para incrementar la empleabilidad internacional de los egresados de las universidades españolas.

Desde el punto de vista académico la importancia del inglés es indiscutible. El inglés es la lengua vehicular de la ciencia, ya sea a la hora de redactar artículos científicos, como a la hora de realizar ponencias en congresos o dar conferencias para una audiencia internacional. A nivel de docencia universitaria, debido a la constante globalización e internacionalización de las universidades, el inglés está tomando cada vez más importancia por utilizarse como *lingua franca*. En España la inmersión lingüística en las universidades es todavía bastante parcial, a pesar de que el inglés es una lengua de enseñanza obligatoria y se enseña en los niveles de primaria y secundaria. En consecuencia, las Universidades españolas ofrecen la enseñanza en inglés de forma optativa y sólo en ciertas ocasiones. Sin embargo es necesaria la acreditación de un nivel medio de alguna lengua extranjera para la finalización de grado de una universidad española.

1.2 Revisión de la literatura

El proceso de Bolonia ha hecho de la internacionalización una de las prioridades de la educación universitaria, lo que promueve la necesidad de aprender idiomas como instrumentos de comunicación. Debido a ello, algunos autores han analizado el fenómeno del multilingüismo, y se han estudiado como diseñar diversas formas de incentivarlo (Soler, 2011). En algunas zonas, además de la opción de recibir una docencia íntegra en una lengua extranjera, se ha implantado un tipo de enseñanza

diferente a una asignatura de lengua extranjera en sí, basada en un aprendizaje integrado de contenido (Morales Rios y Ferreira Cabrera, 2008). Existen estudios que compararon ambas vertientes formativas mediante una prueba de redacción escrita y los resultados, a pesar de no mostrar diferencias significativas entre los dos grupos, muestran unos mejores resultados en el grupo de aprendizaje integrado respecto a los del grupo tradicional (de Zarobe, 2008).

Estudios de los distintos niveles de inglés en la Unión Europea indican que España posee sus mejores resultados en comprensión lectora y los peores en comprensión oral. Esto puede deberse a la metodología empleada para la enseñanza. En el sistema de enseñanza español, durante la enseñanza obligatoria, se le da un mayor énfasis a los contenidos gramaticales y comprensión lectora y escrita, mientras que, generalmente, a la parte oral se le dedica un esfuerzo docente mucho menor (Estudio Europeo de Competencia Lingüística EECL, 2012).

Algunos autores indican que la enseñanza donde se favorece la conversación en el aula es el sistema más efectivo para la adquisición de segundas lenguas (Gallardo-Barbarroja, 2003). En el nuevo contexto del Espacio Europeo de Educación Superior, la importancia de estas interacciones entre el docente y el alumnado cobra mayor importancia, ya que los profesores de lenguas extranjeras deberían asumir nuevos papeles en el aula como motivadores y facilitadores del aprendizaje autónomo de los alumnos (Martínez Lirola, 2007); del Pozo (2013) reflexionó recientemente sobre el concepto de docencia en inglés, destacando la desmitificación del requisito de que el único requisito y beneficio de impartir clase en inglés es un mejor dominio del idioma. La autora también propuso tres formas de mejorar el diseño de los cursos preparados para la capacitación de dar docencia en inglés: recurrir a los hallazgos y experiencia de universidades de larga tradición y experiencia en la internacionalización de los alumnos, utilizar los modelos teóricos de los distintos tipos de lengua utilizados en contextos bilingües, y considerar las sugerencias y recomendaciones de observaciones sistemáticas en las aulas.

1.3 Propósito

El objetivo de este estudio es conocer el nivel de inglés de los estudiantes de la facultad de Ciencias en la Universidad de Alicante con distinto grado de inmersión lingüística en este idioma y las opiniones respecto a la enseñanza en este idioma. Nuestra hipótesis es que los alumnos con mayor inmersión lingüística terminarán sus

estudios universitarios con un nivel acreditado superior y una mayor satisfacción con el inglés respecto de los alumnos que no. Los resultados de este estudio nos permitirán elaborar propuestas para ayudar en la implantación del inglés en el sistema universitario español.

2. METODOLOGÍA

2.1 Descripción del contexto y los participantes

En la red “Aprendizaje de idiomas en el aula: cómo promover la docencia universitaria en lengua extranjera” del curso 2015/2016 se trabajó con alumnos de diversos grados de la Universidad de Alicante. Los alumnos pertenecían principalmente a los siguientes grados: Biología, Química y Ciencias del Mar, con un nivel de implantación de inglés alto, parcial y bajo, respectivamente.

2.2 Materiales

Para obtener los datos necesarios para el estudio, se realizó una encuesta virtual al alumnado de diversos grados de la Universidad de Alicante utilizando la herramienta de encuestas de Google, Google Forms.

<https://www.google.com/intl/en-GB/forms/about/>

2.3 Instrumentos

Las preguntas de las encuestas se dividieron en dos categorías, las dirigidas al alumnado sin docencia en inglés (alumnos que no han tenido al menos la mayoría de asignaturas de un cuatrimestre en inglés) y las dirigidas al alumnado con docencia en inglés (alumnos que han tenido al menos la mayoría de asignaturas de un cuatrimestre en inglés). Las distintas preguntas para cada grupo de alumnos son:

·Alumnado sin docencia en inglés

- ¿Qué grado cursas actualmente?
- ¿Cuánto tiempo llevas cursando tu grado en la universidad?
- ¿Has dado alguna asignatura en inglés? ¿Cuántas?
- Si has dado alguna asignatura en inglés, ¿cuál ha sido la razón para ello?
- ¿Te has enfrentado a algún problema al dar las clases en inglés?
- ¿Te gustaría dar alguna asignatura en inglés?
 - Sí, me gustaría dar la mayoría de asignaturas en inglés.

- Dependiendo de qué asignaturas fueran, me parecería bien dar una o varias asignaturas en inglés.

- No, no me gustaría dar clases en inglés.

-Si dar un cierto número de asignaturas en inglés, te otorgará el nivel B1 en inglés, necesario para graduarte en la UA, cambiarías tu respuesta anterior?

- Sí

- No

-¿Qué nivel de inglés consideras que tenías al empezar el grado?

-¿Tenías algún certificado de inglés al empezar el grado? Si lo tenías, ¿qué certificado era y a qué nivel correspondía?

-¿Qué nivel de inglés consideras que tienes actualmente?

-¿Tienes algún certificado de inglés actualmente? Si lo tienes, ¿qué certificado es y a qué nivel corresponde?

-¿Por qué prefieres/preferirías dar las clases en inglés?

- Para acreditar el nivel B1
- Para aumentar mi nivel de inglés
- Por los dos motivos anteriores
- Otro

-¿Crees que ayuda a tu formación dar clases en inglés? ¿Por qué?

-¿Recomendarías a futuros estudiantes escoger asignaturas en inglés?

·Alumnado con docencia en inglés

-¿Qué grado cursas actualmente?

-¿Cuánto tiempo llevas cursando tu grado en la universidad?

-¿Por qué razón decidiste dar las clases en inglés?

- Para acreditar el nivel B1
- Para aumentar mi nivel de inglés
- Por los dos motivos anteriores
- Otro

-¿Te has enfrentado a algún problema al dar las clases en inglés?

-¿Qué nivel de inglés consideras que tenías al empezar el grado?

-¿Tenías algún certificado de inglés al empezar el grado? Si lo tenías, ¿qué certificado era y a qué nivel correspondía?

-¿Qué nivel de inglés consideras que tienes actualmente?

-¿Tienes algún certificado de inglés actualmente? Si lo tienes, ¿qué certificado es y a qué nivel corresponde?

-Valora de 0 a 10 las clases en inglés que has tenido. Añade cualquier comentario que te parezca relevante sobre ellas.

-¿Crees que ayuda a tu formación dar clases en inglés? ¿Por qué?

-¿Recomendarías a futuros estudiantes escoger asignaturas en inglés?

2.4 Procedimientos

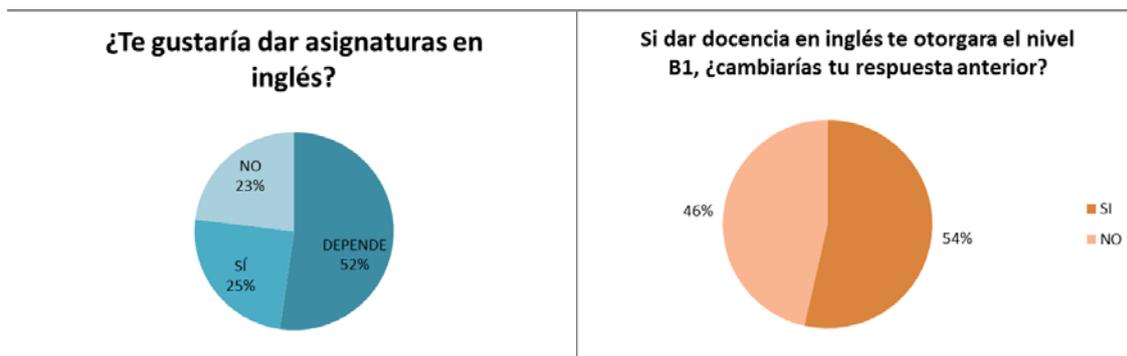
Una vez recopiladas las respuestas, se agruparon asignándolas a unas respuestas estándar para permitir una adecuada representación de los resultados, se analizaron los datos y se propusieron distintas medidas para promover un mejor aprendizaje del inglés en las aulas.

3. RESULTADOS

Las encuestas fueron respondidas por 82 personas, pertenecientes la mayoría de ellas al grado de Química; una vez depurados los datos y eliminadas las respuestas incompletas, se analizaron 66 respuestas del alumnado sin docencia en inglés, y 8 respuestas del alumnado con docencia en inglés, pertenecientes al grupo ARA (Alto Rendimiento Académico) del grado de Biología.

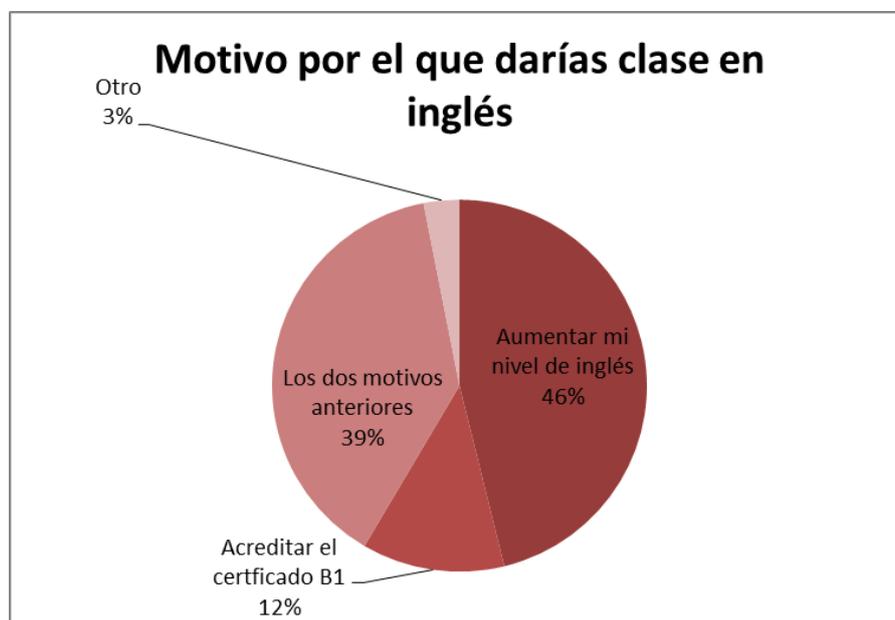
Entre el alumnado sin docencia en inglés encontramos que únicamente un 23% de los encuestados no querría dar clases en inglés, con un 25% de alumnos que sí querrían dar clases en inglés y un 52% cuya respuesta dependería de la asignatura en la que se diera la opción (Figura 1). De los alumnos que no contestaron que querrían dar clases en inglés la mayoría (54%) afirmaron que modificarían su respuesta en caso de que dar la docencia en inglés les proporcionara el título B1 directamente.

Figura 1. Gráfica donde se muestra la opinión del alumnado sobre la docencia en inglés (izquierda) y porcentaje de alumnos que modificaría su opinión en caso de obtener el certificado B1 (derecha).



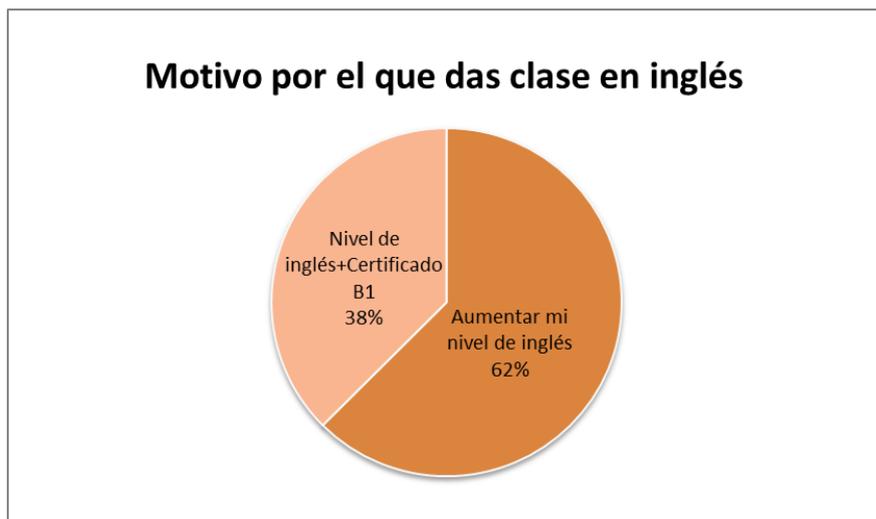
En cuanto a los motivos por los que darían clase en inglés, un 46% respondió que lo harían únicamente para aumentar su nivel de inglés, un 39% contestó que lo haría tanto para aumentar su nivel como para obtener el certificado B1, un 12% que lo haría únicamente para acreditar el certificado B1, y un 3% alegó otras razones (Figura 2). Entre los alumnos sin docencia en inglés sólo 6 alumnos cursaron alguna asignatura en inglés durante la carrera para aumentar sus conocimientos en el idioma extranjero, y de esos 6, un alumno consideró que existieron dificultades durante la asignatura.

Figura 2. Gráfica donde se muestra la opinión del alumnado sobre las motivaciones por las que cursarían asignaturas en inglés.



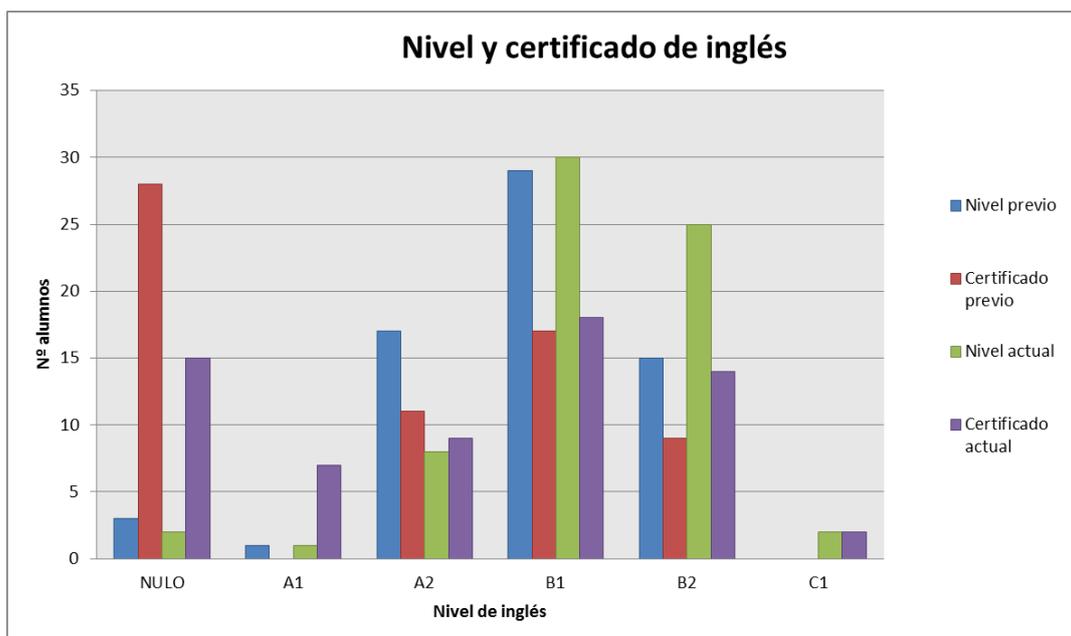
Entre el alumnado con docencia en inglés, el 100 % de los alumnos encuestados afirmó que lo hacía para aumentar su nivel de inglés (62% únicamente para mejorar su inglés y un 38% para aumentar su nivel y además obtener el certificado) (Figura 3).

Figura 3. Gráfica donde se muestra la opinión del alumnado sobre las motivaciones por los que cursan el grado en inglés.



La mayoría de los encuestados sin docencia en inglés consideró tener un nivel de inglés superior al de su certificado, tanto cuando entraron a la universidad como actualmente. Esto se ve reflejado principalmente en los niveles B1 y B2, los más habituales en las respuestas. También destaca que la mayoría de encuestados entraron a la universidad sin ningún certificado, y que en la pregunta sobre el certificado actual, el no tener ningún certificado fue la segunda respuesta más habitual, únicamente por detrás de la respuesta B1 (Figura 4).

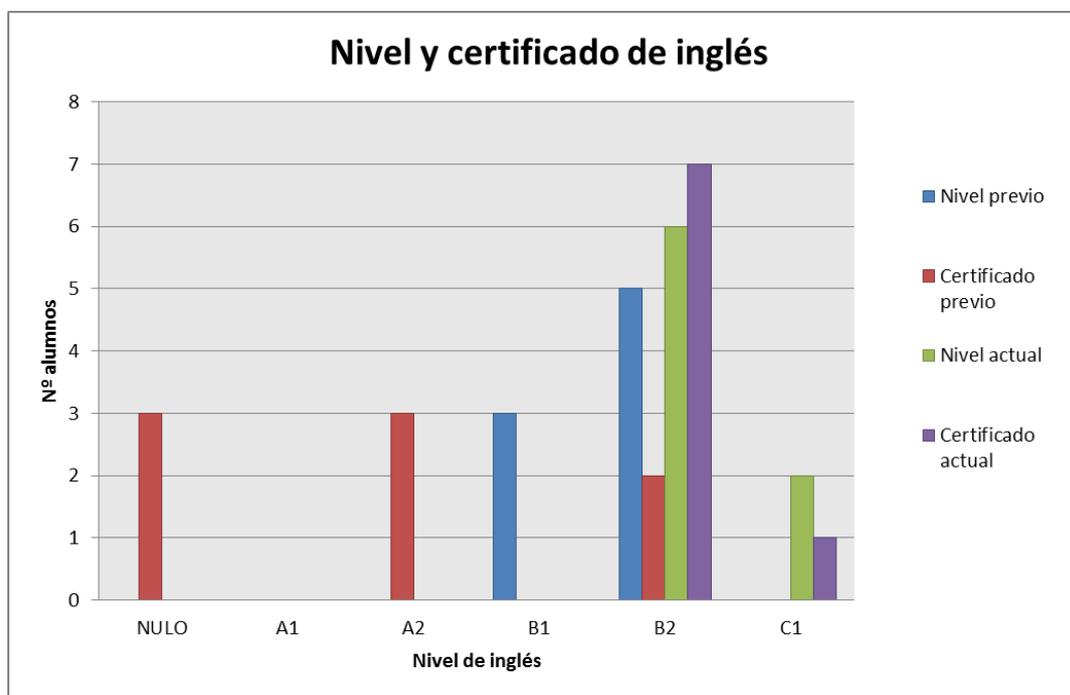
Figura 4. Comparación entre niveles y certificados de inglés previos y actuales para el alumnado sin docencia en inglés.



En cuanto a la evolución de los alumnos con docencia en inglés, podemos observar que los alumnos consideran que su nivel en inglés ha mejorado. Así, se ha pasado de una mayoría de alumnos sin título o con un título de un nivel menor (como el

A2), a la totalidad de alumnos con un título como mínimo correspondiente al nivel B2 (Figura 5).

Figura 5. Comparación entre niveles y certificados de inglés previos y actuales para el alumnado con docencia en inglés.



Un 96% de los estudiantes sin docencia en inglés recomendó dar las clases en inglés, mientras que sólo un 4% no las recomendó (Figura 6). Entre las razones por las que lo recomendaban, destacaron la importancia del inglés como lengua vehicular de la ciencia, su creciente necesidad en una sociedad cada vez más globalizada y la apertura de posibilidades internacionales asociadas a su aprendizaje.

Figura 6. Gráfico resumen de las recomendaciones de los alumnos sin docencia en inglés.



Por último, cuando se preguntó a los alumnos con clases en inglés por su valoración de 0 a 10 sobre las clases recibidas, todos calificaron su experiencia de forma positiva, siendo el 7 la nota más repetida; sin embargo, la mayoría de ellos consideró relevante comentar la falta de preparación adecuada de los profesores para la docencia en inglés, lo que dificultó el aprendizaje. A pesar de ello, todos recomendaron la docencia en inglés, insistiendo en su importancia en el ámbito científico y su proyección internacional.

4. CONCLUSIONES

La mayoría del alumnado no mostró rechazo hacia el inglés en la docencia, aunque tampoco mostró un apoyo claro a su introducción. Este apoyo se vio aumentado cuando a los alumnos se les propuso la posibilidad de obtener el certificado B1 tras las clases en inglés, mostrando su interés en obtener el certificado sin realizar un examen. Prácticamente todos los alumnos reconocieron la importancia de aprender inglés en la sociedad actual y recomendaron dar clases en inglés a futuros alumnos. Estas recomendaciones sobre la importancia del inglés contrastan con las diferencias entre el nivel de inglés que el alumnado considera que tiene y el nivel que demuestra su certificado. Este resultado parece indicar que pese a que se muestren abiertos a la idea de la docencia en inglés, muestran reticencia a realizar las pruebas que acreditan que realmente poseen un buen nivel de inglés. Por último, ha quedado demostrado que los alumnos con docencia en inglés terminan el grado con un certificado de un nivel más alto, lo que les otorga una mayor proyección tanto nacional como internacional. Sin

embargo, un tamaño muestral superior (principalmente del alumnado con opción a la docencia en inglés, como por ejemplo, alumnos del grado de Ingeniería Química), habría otorgado una mayor robustez a las conclusiones del experimento.

Para concienciar al alumnado de la importancia y necesidad de poseer un certificado que acredite que poseemos un nivel alto de inglés, es necesario diseñar propuestas que actúen a distintos niveles de la docencia universitaria, basándonos en los resultados que hemos obtenido de nuestras encuestas. Se espera que estas propuestas puedan servir como guía para desarrollar nuevas formas de implantación del inglés, y que faciliten la integración del inglés en las aulas universitarias.

Considerando la importancia que posee el inglés en el ámbito científico, y la dificultad de compaginar las tareas de la universidad con clases de inglés suplementarias, un primer paso para la aceptación del inglés en las aulas sería una mejor divulgación de su importancia en los bachilleres de Ciencias y las ventajas de obtener un certificado oficial correspondiente a un B1. Esta propuesta serviría para mejorar uno de los resultados más claros de las encuestas: el alto porcentaje de alumnos que entran a la universidad sin ningún tipo de certificado. Así, los alumnos entrarían a la universidad concienciados de la importancia del inglés, con conocimiento previo de la presencia habitual del inglés en los grados de Ciencias, y en caso de estar en posesión del certificado B1, sin la presión de poner a prueba su nivel de inglés durante el periodo universitario.

La mayoría del alumnado no tuvo la opción de escoger si deseaban dar clases en inglés o no, lo que evidencia la necesidad de aumentar la oferta de asignaturas en inglés a lo largo de los grados. El aumento de la oferta de asignaturas en inglés permitiría al alumnado entrar en contacto con el inglés de forma habitual, lo que disminuiría algunas de las reticencias de los alumnos respecto al inglés en la docencia.

Por último, los alumnos con docencia en inglés destacaron las dificultades en las clases con algunos profesores, debido a un insuficiente nivel de preparación. Esta situación es algo más complicada de solucionar, ya que los profesores que imparten docencia en inglés ya han superado ciertos requisitos para lograrlo. Por ello, proponemos dos formas complementarias de enfocar este problema: por un lado, una modificación de los requisitos necesarios para impartir docencia en inglés, de forma que se garantice una calidad alta de las clases; y por otro lado, aumentar la incentivación de los profesores para dar clases en inglés mediante ventajas profesionales/económicas, de

forma que la docencia en inglés se vea como una oportunidad atractiva y aumente la oferta de profesores capacitados para impartirla.

Una vez definidas las propuestas para facilitar la integración del inglés en las aulas, es necesario valorar los pasos requeridos para poder implementar correctamente cada una de las propuestas. Para implementar una mejora en la divulgación del inglés y de los beneficios de obtener un certificado de nivel B1 como mínimo, sería necesaria la colaboración de todo el profesorado en la divulgación, principalmente de los profesores de lenguas extranjeras. Los profesores, además, deberían tomar un nuevo papel en la facilitación y motivación del alumnado para el aprendizaje autónomo (Martínez Lirola, 2007; Ramajo Cuesta, 2008). El objetivo de esta motivación del alumnado es que el alumno no considere el conocimiento del inglés como una condición innecesaria impuesta contra su voluntad, sino como una oportunidad de movilidad y ofertas laborales en el futuro. Para aumentar la oferta de clases en inglés en los grados, sería necesaria: una modificación de la estructura docente en la mayoría de grados de Ciencias, ya que se necesitaría un número de profesores superior para cubrir el número de horas suplementarias que significaría la oferta de asignaturas en inglés; la creación de al menos un nuevo grupo de alumnos al que se deberían asignar nuevas aulas para impartir las clases; y el desarrollo de una serie de requisitos y obligaciones para los profesores y alumnos que participen en la docencia en inglés. Esta modificación de los grados podría inspirarse en el modelo ya existente en el grupo ARA del grado de Biología, y podría aprovecharse la experiencia de otras universidades con altos grados de internacionalización del alumnado para crear un modelo de integración correcta del inglés en las aulas (del Pozo, 2013). La modificación de los requisitos para la docencia en inglés, conllevaría una serie de investigaciones en la docencia de la universidad de Alicante y de otras universidades para la identificación correcta de los requisitos que deberían verse modificados, añadidos o eliminados y su grado de modificación respecto a los requisitos actuales. Por último, para incentivar al profesorado para la docencia en inglés, sería necesario acordar las posibles dietas que recibirían los docentes en inglés, además de consultar con el profesorado qué tipo de ventajas preferirían en caso de pasar a dar docencia en inglés. Entre las ventajas implícitas a la docencia en inglés, se encuentra el intercambio de conocimientos individuales entre los alumnos y el profesorado y el beneficio de programas de intercambio y mejoras económicas en algunos países (Pavesi *et al.*, 2001).

En conclusión, la implementación del inglés en el sistema universitario aún es insuficiente, lo que refleja el bajo nivel de este idioma en general. Pese a ello, el alumnado universitario parece receptivo a una progresiva integración del inglés en las aulas. Por tanto, existe un gran margen de mejora para la implantación del inglés. Se espera que propuestas como las derivadas de este estudio ayuden a dicha implantación, que conducirá a un sistema de enseñanza más comprometido con la docencia en inglés e integrado en el Espacio Europeo de Educación Superior.

5. DIFICULTADES ENCONTRADAS

La mayor dificultad encontrada en la realización de la red fue el obtener un número de respuestas suficientes. Esto se consiguió mediante la participación de coordinadores de grado, profesores y alumnos, que incentivaron el que los alumnos rellenaran las encuestas que habíamos preparado.

6. PROPUESTAS DE MEJORA

Esta red tomó como modelo de estudio la Universidad de Alicante y, principalmente, al alumnado de la Facultad de Ciencias. El presente estudio podría ser mejorado mediante la focalización del esfuerzo de encuesta en otras facultades de la Universidad de Alicante o incluso la realización de encuestas en otras universidades españolas. Con estos datos obtendríamos una visión más holística de la realidad de la docencia en inglés en las universidades españolas.

7. PREVISIÓN DE CONTINUIDAD

Un estudio continuado de la monitorización del nivel de inglés del alumnado y de las opiniones respecto a la enseñanza en este idioma sería deseable para comprobar la evolución de la implantación del inglés en las universidades españolas. Si este proceso se realizara durante varios años, nos permitiría monitorear el éxito de las acciones dirigidas a la implementación del inglés. Por tanto, sería importante la continuidad de dicha red.

8.REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Gallardo-Barbarroja, M. (2003). Introducción y desarrollo del español en el sistema universitario inglés durante el siglo XIX.
- Instituto Nacional de Evaluación Educativa. *Estudio europeo de competencia lingüística EECL, 2012*. Madrid: España. Recuperado de <http://www.mecd.gob.es/dctm/ievaluacion/internacional/eeclvolumeni.pdf?documentId=0901e72b813ac515>
- Martínez Lirola, M. (2007). El nuevo papel del profesor universitario de lenguas extranjeras en el proceso de convergencia europea y su relación con la interacción, la tutoría y el aprendizaje autónomo.
- MORALES RIOS, S. A. N. D. R. A., & FERREIRA CABRERA, A. N. I. T. A. (2008). La efectividad de un modelo de aprendizaje combinado para la enseñanza del inglés como lengua extranjera: estudio empírico. *RLA. Revista de lingüística teórica y aplicada*, 46(2), 95-118.
- Pavesi, M., Bertocchi, D., Hofmannová, M., & Kazianka, M. (2001). Cómo utilizar lenguas extranjeras en la enseñanza de una asignatura. *Enseñar en una lengua extranjera. Proyecto TIE-CLIL*, 104-134.
- del Pozo, M. Á. M. (2013). Formación del profesorado universitario para la docencia en inglés. *REDU. Revista de Docencia Universitaria*, 11(3), 197-208.
- Ramajo Cuesta, A. (2008). *La importancia de la motivación en el proceso de adquisición de una lengua extranjera*. (Memoria de Máster). Universidad Antonio de Nebrija, Madrid.
- Soler, E. A. (2011). La universidad multilingüe. *REDU: Revista de Docencia Universitaria*, 9(3), 119.
- de Zarobe, Y. R. (2008). Aprendizaje integrado de contenidos curriculares en inglés lengua extranjera: diferencias con el aprendizaje del inglés como asignatura. In *25 años de lingüística en España [Recurso electrónico]: hitos y retos= 25 years of applied linguistics in Spain: milestones and challenges* (pp. 413-419). Universidad de Murcia.